

## Selección de poemas

Sofía Rodríguez García    Escritora y editora colombiana. Se desempeñó como coordinadora de espacios organizativos como el Proyecto Organizativo de Educación y Cultura popular, POECP. Defensora de Derechos Humanos y de Género, educadora popular, tallerista de literatura y activista en comunidades desplazadas por la violencia y comunidades indígenas en los periodos comprendidos entre 1997- 2002.

Ex detenida política años 2003-2006 donde se desempeñó como Presidenta de Trabajo de la cárcel de Chimitá, Santander. Docente de bachillerato y coordinadora de DDHH. En los periodos comprendidos entre 2007- 2008. Fue corresponsal de la página de Valencia, España, de contrainformación y poesía. Su obra se encuentra publicada en varias antologías y revistas, electrónicas e impresas, principalmente de Rumania, Colombia, España, Argentina, Portugal, El Salvador, Chile e Italia.

### Del libro inédito *El Bar de la avenida 33*

#### **Lo indecible**

Abunda la arrogancia desmedida  
y no te permite ver los muertos,  
ya verás que ni siquiera  
podrás masticar el tiempo  
torciendo tu estómago.

No va a suceder –óyelo bien-

No va a suceder

No hay resucitados en las calles que te obliguen

ni atuendos que te escondan

de los días

las noches las tormentas y

menos los gritos de cobros.

A la hora de la verdad solo suena el teléfono

y escuchas el eco en los cables diciendo:

“otro muerto”

(Los escalofríos recorren nuevamente los canales que te sostienen)

### **La despedida de los lejanos**

Intenté abandonarte veinte veces al día

observando tú amanecer en la resaca,

en los timbres desconocidos

y en la estupidez de los sillones

que esperan y revuelcan.

Me provoqué reconociéndote

chocando los vidrios de mis venas,  
aislándote de ti y de mí  
en un parque de memoria.

Este año será rápido  
como las sortijas de un matrimonio espeso  
y la lluvia de un sol indeciso:  
sin evidencias que me motiven

Me dueles en el fondo de la garganta  
donde el ruido es un sarcasmo  
y la vida una sombra que espera

Te lloro cuando me esperas  
en la oscuridad y no puedo verte.

Me hiero soñando tus manos en los bares  
tu gabán negro y cabello desordenado

Pesan los restos de mis cuencas  
y soy incapaz de llamarte

Ya nos yace la despedida  
mis pulmones se han abierto  
en este frío que quiere volarse con ellos  
pareciera una propagación atrevida  
donde retumban sus alas de óxido.

## **Del libro *Cada vez que cobija el fuego* (Ambivalente Editorial)**

### **Escrito**

Irritada he vuelto  
en un café de cucharas,  
alcanzada de sombras  
tu esperma lejana pregunta:  
¿es escaso el infierno en un galanteo?

Cada media hora  
me aprieta un tubo en su boquilla,  
dobla mi cuerpo maltratado  
sin escala en un delirio impreciso.

Maravilla su estampa  
con un solo rostro en  
mis pantalones agraciados  
La fiebre está tan alta  
que debo andar en algún suicidio  
(mal concretado)  
Todo lo que lloras lo transito  
en ese cactus que te adorna

Si supieras que el embrujo

es sucinto  
sin licor infectado  
si lloviera ahora y me llevara tu mar  
me abrazaría con hamacas de tiempos  
libre del fondo

Hablas en mi pensamiento  
tan oculto,  
reflexionas en su loza  
de balcón de tres pisos  
No hace falta tu tacto  
sino el viento que lo trae,  
el humo que lo aspira  
trozos de niebla en mi muerte grata

Omities tu nombre,  
me voy pronto  
donde esas garras  
de malhechor amable no me  
envenenen  
con seductores abrazos.

Dolor que sigues devorando  
cuando mi tristeza ya  
no abarca tiempos  
ni poemas de pared  
He dispuesto ser flecha  
con alas envidiables.

Te elaboraré con sudor  
de insensibles piernas  
Solo quisiera ahora  
-tan cobarde en existencias-  
Llenarme de espectros  
derramarme sin miedo  
absorber su cortada  
lejano asfalto  
profundizando  
como una daga  
un eterno  
y espinado  
diálogo.

### **Silencio**

El amor que me brota en las pupilas  
hace alianzas con mi muerte  
se aferra a las uñas  
al alcohol  
a la sinfonía de las voces  
a los estiramientos del otro día  
Se llenan de escamas  
las piezas del tiempo  
que lame las carencias de las córneas  
las ausencias

los disparos y despedidas  
sus atrevidas entregas  
del amor escapista  
Tu música de pecho  
permanece en mis pómulos  
escupe sus ahogos  
en los ángulos de mi boca  
Los brindis ya están exhaustos  
se han quedado entrelazados  
con sus lenguas parcas.

### **Atrio I**

Desgárrame que tengo el alma abrasada:  
los soplos que de golpes en ventrículos  
llenan de agujas los gritos de tu boca  
Abrázame que tu abrazo  
es un puzzle en mis huesos  
y tus dedos vuelan estirando  
mi cuero de pelícanos  
Tienta mis poros de aguas azules  
en la aspiración lúdica de la aorta  
Huele tus formas  
como piel que arranque mis cavernas  
(Aves rapaces del horno,  
la calle se estremece

y cada quien en su gruta  
con sus laberintos desechos)

### **Necesidad tráfuga del tiempo**

Dime letras bonitas y engaños que las acompañen.  
Ofréceme esas manos de hiena  
con pupilas agigantadas de pálpitos,  
acuérdate que el tiempo tiene piernas largas.

Se sufre más que esa noche en los gritos del descanso,  
marca lo suficiente el pesado puñal de la piel  
que mece trozos repintados en las lenguas

Qué suerte con los camafeos  
parece que traen sus brillantes expuestos  
como el sol escondido de los brazos amantes  
en una escultura de plumas  
mar que retiene el roce de los gritos.

Sálvame ahora que me lleva el que muerde  
trae morteros enterrados en el tronco.  
Una y otra vez el tiempo  
prueba que de un solo paso largo  
y sobre la columna de rubios cabellos  
se cierran las voces  
y se reparten lentamente los fluidos.